

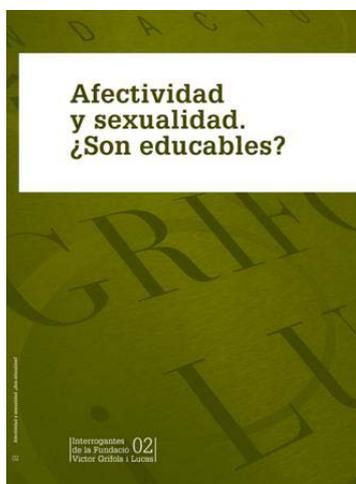
Afectividad y sexualidad. ¿Son educables?, un documento que recoge ideas, opiniones y dudas sobre el reto de abordar y poner en práctica un modelo de educación sexual

Es necesario un modelo de educación sexual para transformar las condiciones que llevan a embarazos no deseados y abortos y para que las ETS no sean un problema epidemiológico importante

La educación afectivosexual es fundamental en el proceso de cambios y crecimiento del adolescente para formar a personas con criterio y capacidad de hacerse responsables de las relaciones sexuales y las consecuencias que tienen.

Barcelona, 23 de marzo de 2010. La Fundació Víctor Grifols i Lucas y la Fundació Jaume Bofill presentan el documento **Afectividad y sexualidad. ¿Son educables?** El documento responde al compromiso de la Fundació Grifols de ayudar a reflexionar sobre los problemas éticos que vive la sociedad actualmente.

El cuaderno recoge las reflexiones de un grupo de expertos en educación y profesionales sanitarios especialmente sensibilizados con la formación de la sexualidad que debatieron esta cuestión bajo la coordinación de Rosa Ros, directora del Centre Jove d'Anticoncepció i Sexualitat y dedicada desde hace años a esta materia. El resultado del diálogo es lo que se resume en **Afectividad y sexualidad. ¿Son educables?** que ahora presenta la fundación con la intención de proporcionar a padres y educadores una serie de ideas, opiniones y también dudas sobre la puesta en práctica de un modelo de educación sexual en nuestro país.



Presentación - [Descarga del documento](#)

El título de la nueva ley que regula el aborto «Ley orgánica de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo» indica que es necesario priorizar la formación en salud sexual y reproductiva, puesto que lo ideal sería que la decisión de abortar no se produjera jamás debido a embarazos indeseados, que supone el motivo más frecuente de aborto y que la prevalencia de las ETS no fueran un problema epidemiológico importante. La educación sexual en nuestro país ha sido siempre una asignatura pendiente. Era un tema tabú durante el franquismo y, con la democracia, no ha existido la suficiente voluntad para su abordaje y la puesta en práctica de un modelo de

educación reproductiva y sexual adecuado a la época, a las características y a las

necesidades de nuestra sociedad. El adolescente actual sigue siendo tan vulnerable como lo fueron sus padres antes las nuevas situaciones y emociones que le plantea crecer y caminar hacia la madurez. Más información, más libertad en los medios de comunicación, más libertad de acción y más comprensión social no han conseguido solucionar lo que no carece de solución genérica, que es formar y ayudar a crecer a un ser sexual y afectivo, libre y con criterios.

Es incongruente que, ante la actual situación social, se hable tanto de la importancia de la educación afectivosexual, desde una mirada global, y no se aborden las dificultades dentro del marco familiar ni se establezca de forma transversal en la raíz de la enseñanza reglada. Es por ello que se debe insistir en la necesidad de políticas y programas que promuevan una auténtica educación sexual. No es una tarea fácil de llevar a término. Todavía menos en unos tiempos en los que toda la información que los menores reciben a través de los medios audiovisuales va en contra de la educación sexual que es preciso emprender.

Pero la dificultad del problema no es razón suficiente para omitirlo y dejarlo de lado.

Sobre la Fundació Víctor Grifols i Lucas

Constituida por Grifols en 1998 como órgano independiente de la empresa, la fundación nace como una plataforma activa para promover el estudio y desarrollo de la bioética en el mundo de la salud humana en general y de la industria farmacéutica en particular. Así, se ha consolidado como uno de los principales espacios de debate sobre la adecuada combinación entre los conocimientos biológicos y los valores humanos. La *Fundació* cuenta con un patronato constituido por trece miembros de reconocido prestigio en diversas áreas de estudio e investigación de la bioética, al frente del cual y como presidenta figura **Victoria Camps**, Catedrática de Filosofía Moral y Política de la *Universitat Autònoma de Barcelona*.

Para más información: